

# La Industria Nacional en los 90

LA REALIZACIÓN DE UNA REUNIÓN DEL MOVIMIENTO EMPRESARIOS POR LA NACIÓN, EN OCTUBRE DEL 2002, QUE SE EFECTUÓ EN LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y CONTÓ CON LA PRESENCIA DEL SEÑOR VICEDECANO INGENIERO GRASSO, SE CONSTITUYÓ PARA MÍ, EN UNA OPORTUNIDAD ESPECIAL PARA REANUDAR VÍNCULOS CON LA FACULTAD, DESPUÉS DE AÑOS EN QUE LA ABSORBENTE ACTIVIDAD PROFESIONAL Y PARTICULARMENTE EMPRESARIA ME LO IMPIDIERAN. PESE A HABER ACTUADO EN OTROS CAMPOS DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL, EN MI CARÁCTER DE INGENIERO INDUSTRIAL, SEGUÍ CON MUCHA ATENCIÓN EL DESENVOLVIMIENTO DE LA INDUSTRIA. POR ESO ACCEDÍ CON MUCHA SATISFACCIÓN AL REQUERIMIENTO DE UN GRUPO DE GRUADOS DE LA FACULTAD PARA COLABORAR CON LA REVISTA “INDUSTRIALIZAR ARGENTINA” CON UN ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA. EN LOS MEDIOS DE LA INGENIERÍA Y EN LOS MEDIOS EMPRESARIOS NO EXISTE AÚN UNA VISIÓN UNIFICADA SOBRE ESTE PROCESO Y ESPECIALMENTE SOBRE EL BALANCE PRINCIPAL DEL MISMO, QUE ES A LO QUE PRETENDEMOS APORTAR.



## Luis Aronoff

Ingeniero Industrial  
Miembro del Consejo Directivo de la Cámara de la Vivienda y el Equipamiento Urbano de la República Argentina (CAVERA)  
Miembro de la Comisión Provisoria del Movimiento Empresarios por la Nación.

## LA INDUSTRIA ARGENTINA

Para abordar el periodo de los 90 resulta imprescindible partir de la historia industrial de nuestro país. La Argentina fue hacia la década del 50 y 60 el país más avanzado en cuanto a desarrollo industrial en América Latina, con una industria aeronáutica y espacial, con un dominio avanzado de la tecnología nuclear, una industria automotriz propia en la década del 50, una industria de armamentos muy importante y con anterioridad a todos los demás países de la región una industria electrónica avanzada.

El PBI (Producto Bruto Interno Industrial) llegó a representar, o a superar, la tercera parte del nacional, ocupando una cuarta parte de la población económicamente activa.

Pese a sus indudables limitaciones, la industria argentina se abastecía principalmente de insumos fabricados en el país y existía un grado importante de integración industrial. Los factores esenciales de la producción estaban en manos nacionales.

La fuerza laboral de la industria había ido alcanzando un grado importante de especialización y capacitación.

Las limitaciones ciertas del modelo impulsado en ese periodo y que determinó el mayor salto en el desarrollo industrial argentino se superaban integrando en mayor me-

didada la actividad, dotándola de una base de industria de máquinas herramientas y bienes de capital, de petroquímica, de una fuerte industria de base, y promoviendo un desarrollo agrario que operara como un demandante poderoso de los bienes industriales.

Como veremos, el proceso que se siguió, particularmente desde la Dictadura de 1976 en adelante fue diametralmente opuesto.

No compartimos el criterio aséptico de quienes enfocan la problemática industrial como una mera conjunción de máquinas, insumos, fuerza laboral, con independencia de qué se produce y quienes controlan lo que se produce. Nuestro punto de referencia para analizar lo sucedido es el de una industria nacional integrada, tanto hacia adelante como hacia atrás, con una alta autonomía de los factores externos. Una industria extendida a todo el territorio nacional y no reducida a algunos centros urbanos, sostenida en un pujante mercado interno y capacitada para competir en el mercado externo. Una industria apta para dar cabida a la creciente incorporación de nuevos trabajadores al mercado laboral y por tanto generadora de empleo. En síntesis, una industria para un país de 37 millones de habitantes y que sea soporte de una nación que aproveche íntegramente sus inmensos recursos naturales y humanos y se vincule al mundo como Nación autónoma y soberana.

## ACLARACIONES METODOLÓGICAS

El abordaje de la evolución industrial en los 90 admite varios ángulos de análisis.

Corresponde hacer algunas puntualizaciones respecto de las estadísticas que sirven de fuente, que básicamente se originan en el INDEC. Estas adolecen de varios vicios.

Por un lado se confeccionan sobre un universo que incluye fundamentalmente la llamada "economía formal" y es conocido el crecimiento del "trabajo en negro" en los últimos años. Se toman tan solo las unidades censales con un número de trabajadores superior a 10, lo cual conduce a excluir de las mismas un importante número de establecimientos.

Existe además un problema metodológico que se produjo al empalmar las estadísticas correspondientes al Censo de 1985 con las actuales, elaboradas sobre la base del censo de 1994, y que toman como base 100 el año 1993. Por lo tanto su extensión hacia atrás puede contener algún error. A su vez, al cambiar de base, en medio de procesos inflacionarios puede también generar un cierto margen de error.

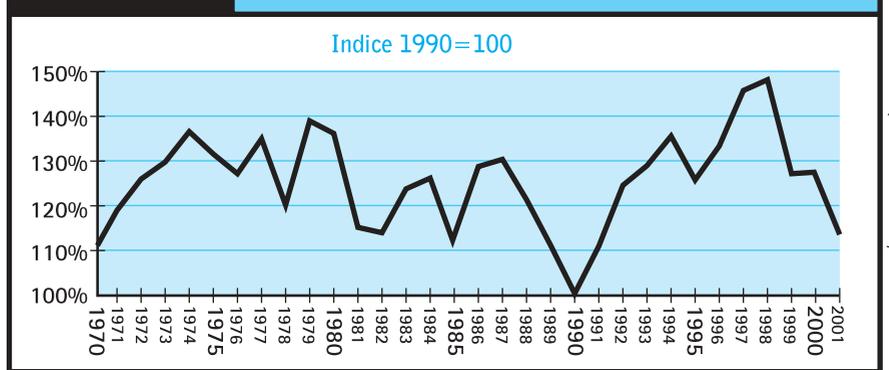
Pese a que las estadísticas industriales excluyen al sector Construcciones y la Industria Minera y extractiva en general, por no considerarlas incluidas en el parque industrial, en tanto nos sea posible haremos extensivo el análisis a estas actividades.

A su vez, los resultados cuantitativos se deben relativizar por el hecho de que ha habido una tendencia mundial a la reducción de la participación de la industria en el producto como fruto de la introducción de nuevas tecnologías y del papel de los servicios como comunicaciones, transporte, informatización, de la tercerización de diversas actividades que anteriormente se ejecutaban dentro de las plantas. Estos fenómenos condujeron a un desplazamiento, desde el punto de vista estadístico, de una parte del valor agregado en la industria y del empleo, al sector servicios.

## LA DESINDUSTRIALIZACION

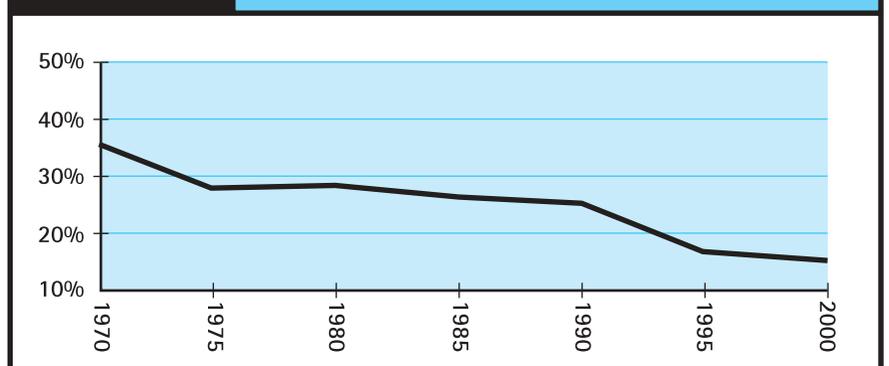
Para la observación del comportamiento de la industria en el último periodo utilizamos el análisis de la evolución del Volumen de la producción industrial y de la trayectoria de la participación porcentual del Valor Agregado Industrial sobre el total del Producto Bruto en el lapso 1970-2001 ([Gráfico la y lb](#))

**GRAFICO I a Producción Industrial Total**



Fuente: CEP (Centro de Estudios para la Producción)

**GRAFICO I b Valor Agregado Industrial / Producto Bruto Total**



Fuente: 1970, CEPAL a precios de 1960; 1975, CEPAL a precios de 1970; 1980-1990, MECON a precios de 1986; 1995-2000, MECON a precios de 1993

Como se puede advertir el Volumen de la producción industrial tiene grandes oscilaciones, con una caída muy pronunciada en la década del 80, un crecimiento durante los 90 hasta 1998, para luego caer abruptamente hasta el 2001.

En cuanto a la participación porcentual del valor agregado Industrial en el Producto Total, que está construida con intervalos de cinco años, la curva es permanentemente descendente, **produciéndose el mayor descenso en la década del 90, durante la cual baja un 38.6%. En los 30 años entre el 1970 y 2000, la industria descende en su participación relativa en el Producto Total un 54.9%.**

Es decir que, aún cuando hubo periodos de crecimiento de la Producción Industrial, estos fueron mucho menores que los de los demás sectores y la industria se empequeñeció notablemente en términos relativos al conjunto de la economía. A su vez en el 2001, con una mezcla interna entre ramas absolutamente diferente, como veremos, está en términos absolutos en el mismo nivel de 30 años atrás

Sin embargo, tanto uno como otro indicador no dan cuenta plenamente de lo sucedido en la estructura industrial. Las osci-

laciones en cuanto a los volúmenes de producción no fueron homogéneas, sino que significaron la reducción hasta niveles de casi desaparición de algunas ramas industriales, y el crecimiento de otras. Como se puede visualizar en el [Cuadro 1](#) suben Alimentos, Bebidas, Sector Químico y Petroquímico, y bajan violentamente Textiles, Prendas de vestir, Vidrio y Subproductos, Maquinaria y Equipo, entre otros.

Es decir que, en forma especialmente pronunciada en la década del 90, crecen ramas o sectores de baja generación de Valor Agregado, en gran medida vinculados a la manufactura de productos primarios y a la exportación, y descienden otros de mano de obra mas intensiva y vinculados únicamente al mercado interno.

La creciente disminución del Valor Agregado Industrial se opera a través de ese proceso de especialización sectorial, de la creciente incorporación de insumos importados que van provocando la ruina de gran cantidad de establecimientos industriales y de la drástica reducción de los planteles de trabajadores industriales.

En el [Cuadro 2](#) se puede apreciar como se reduce el empleo industrial en los periodos intercensales de 1973, 1984 y 1994.

**CUADRO 1****Producción Industrial**

Índice 1990=100

	1970	1975	1980	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Alimentos	92,3	105,2	102,0	98,5	100,0	109,8	120,0	119,5	129,3	135,5	136,0	145,0	149,9	146,0	140,9	130,8
Bebidas	88,0	160,5	122,8	118,9	100,0	123,5	138,7	140,1	149,0	136,6	137,7	144,4	141,9	130,6	128,4	123,4
Tabaco	99,2	128,2	125,9	122,8	100,0	104,3	111,4	116,4	119,2	118,5	119,0	120,2	121,9	114,8	127,3	106,5
Textiles	123,7	141,2	117,1	93,0	100,0	109,6	109,7	94,9	97,7	93,8	100,9	95,8	82,2	66,2	58,2	46,0
Prendas de Vestir (excepto calzado)	343,3	429,3	305,8	132,2	100,0	106,7	129,0	110,7	117,8	103,0	113,5	111,6	110,5	90,5	74,8	72,5
Cuero y calzado	343,3	274,6	192,6	141,7	100,0	121,1	128,9	135,4	147,3	127,3	158,1	169,9	153,4	140,4	149,7	125,1
Prod. de madera, muebles y colchones	255,2	283,6	252,4	142,3	100,0	117,6	132,9	155,2	158,3	119,6	131,5	205,6	214,4	179,1	171,3	146,0
Celulosa y papel	113,9	137,4	118,5	107,6	100,0	117,1	147,6	163,4	171,0	154,9	165,3	178,5	173,2	154,7	165,7	134,6
Ref. de Petróleo	87,1	82,8	104,5	104,6	100,0	105,5	110,3	111,1	108,9	102,1	103,7	113,5	119,2	121,7	111,9	101,5
Químico y Petroquímico	79,6	108,0	102,4	107,1	100,0	106,4	117,2	123,5	129,9	126,9	135,4	144,7	150,7	135,5	140,1	127,1
Productos de caucho	74,0	98,6	111,9	87,8	100,0	106,0	126,7	128,8	133,6	119,9	112,5	133,7	135,5	102,0	103,4	94,0
Productos de Plástico	123,8	158,2	169,0	137,0	100,0	137,1	155,2	178,0	202,7	166,4	207,9	229,4	220,8	176,0	171,3	155,5
Vidrio y subprod.	132,0	158,0	141,2	76,5	100,0	116,1	131,2	138,9	144,3	130,8	136,1	140,3	131,2	107,0	--	--
Materiales de construcción	162,0	182,7	186,3	112,9	100,0	113,2	131,4	143,0	145,2	123,7	124,4	142,4	143,6	132,0	105,8	85,4
Metales y sus fundiciones	63,5	74,3	113,4	110,5	100,0	88,4	85,5	90,1	98,9	104,5	116,6	129,7	131,3	98,0	108,0	101,8
Prod. metálicos, excepto Maq. y Equip.	146,0	185,2	180,2	155,3	100,0	113,8	126,5	134,7	136,5	120,1	124,2	124,9	126,9	103,0	96,1	81,9
Maquinaria y Equipo	157,1	209,7	190,0	113,8	100,0	104,3	119,2	120,9	113,4	105,1	118,5	129,9	131,9	107,0	100,8	86,4
Material de transporte	188,7	203,7	271,7	153,0	100,0	122,8	197,0	232,6	260,3	196,4	217,0	290,0	309,3	190,0	177,8	140,9
<b>Total Industria Manufacturera</b>	<b>110,9</b>	<b>131,2</b>	<b>135,6</b>	<b>112,2</b>	<b>100,0</b>	<b>110,2</b>	<b>124,5</b>	<b>128,7</b>	<b>134,6</b>	<b>125,3</b>	<b>133,2</b>	<b>145,7</b>	<b>147,5</b>	<b>127,0</b>	<b>127,5</b>	<b>113,2</b>

Fuente: CEP en base a datos del INDEC

**CUADRO 2****Variación del empleo según grandes agrupamientos**

	1973		1984		1993	
	ocupados	%	ocupados	%	ocupados	%
Alimentos, Bebidas y Tabaco	320364	21,1	360630	26,1	276812	27,4
Textiles, Vestido, Cuero y Calzado	245718	16,2	211368	15,3	143147	14,2
Maderas y Muebles	87621	5,8	79118	5,7	50439	5,0
Papel, Imprentas y Editoriales	72199	4,7	74449	5,4	70253	7,0
Química y Refinación de Petróleo	100780	6,6	90208	6,5	72750	7,2
Caucho y Plástico	47063	3,1	56628	4,1	43560	4,3
Minerales no metálicos	103574	6,8	86558	6,3	46246	4,6
Metalmecánica	355769	23,4	294739	21,3	218840	21,7
Material de Transporte	171641	11,3	118034	8,5	76975	7,6
Otras industrias	15312	1,0	10073	0,7	10461	1,0
<b>Total Industria Manufacturera</b>	<b>1520041</b>	<b>100,0</b>	<b>1381805</b>	<b>100,0</b>	<b>1009483</b>	<b>100,0</b>

Fuente: datos de los Censos Económicos 1973-1985-1994 INDEC

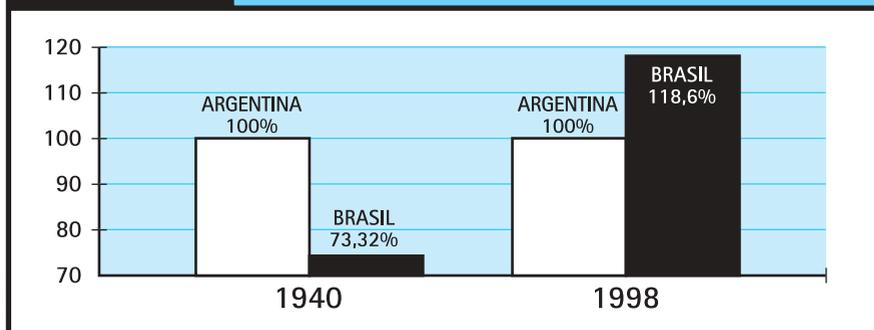
Podemos agregar que, de acuerdo al Índice de Obreros Ocupados (IOO) que publica el Indec y los referidos datos censales entre 1993 y el año 2001 se perdieron otros 273.000 empleos formales en la Industria, lo cual, aunque hemos aclarado que esta estadística no contempla el "trabajo en negro", es indicador por demás elocuente de la caída del empleo industrial.

A su vez en el mismo Cuadro 2 se puede constatar lo que decimos, ya que los sectores que crecieron no incrementaron su dotación sino que la disminuyeron.

Resulta útil tomar como referencia lo sucedido en un país no central y de características similares al nuestro como Brasil, como se evidencia en el Gráfico II al registrar simultáneamente la evolución del Brasil, que pasó de tener una industria con una gravitación 36.24 % inferior a la argentina en su economía en 1940, a contar en 1998 con una

## GRAFICO II Participación Porcentual de la Industria en el PBI

Fuente: CEPAL



participación porcentual de la industria 18.6 % superior (comparando valores de series de igual base publicada por la CEPAL).

### LA DECADA DEL 90

El proceso de desindustrialización o de retroceso de la Industria Nacional, tal como la hemos definido, tiene una historia no inferior a tres décadas. El periodo del menemismo tiene la particularidad de haberle dado un impulso sin precedentes a través de la transformación regresiva de la industria.

El proceso de disminución relativa del Valor Agregado Industrial, la casi desaparición de ramas enteras de la producción (textiles, metalmecánica, maquinaria agrícola, calzado, etc), la caída del empleo industrial, la concentración sectorial y por empresa de la producción, se produce en ésta década con una intensidad muy superior a los periodos anteriores.

Para efectuar un análisis profundo de éste periodo es necesario abordarlo desde diferentes ángulos y posteriormente concluir con una apreciación general.

#### 1) Desde el punto de vista del Valor Agregado relativo al valor de Producción

Este concepto tiene gran importancia

porque mide, según las estadísticas, la totalidad del valor que la Industria incorporó a los insumos que adquirió, para obtener finalmente una producción que se vende en el mercado interno o externo.

El Valor Agregado en la industria se redujo del 42.5 en 1986, al 31.5 % en 1993 y al 30.4 % en 1997 y estimamos que ha continuado descendiendo. Esto es consecuencia fundamentalmente del incremento en el uso de insumos intermedios importados. Es decir que **al fin de la década tenemos hoy una industria cuyo volumen de producción ha descendido al de 30 años atrás, reducida en términos relativos al Producto Total y a la población, que es generadora de una menor proporción de valor, es más dependiente de insumos importados y menos integrada.**

En este descenso ha tenido también un peso importante el hecho de que han cobrado mayor gravitación relativa industrias de baja generación de Valor Agregado como algunos sectores de Agroindustria, la producción de petróleo, la extracción de minerales, en desmedro de otras ramas tradicionales.

A esa tendencia contribuyó la constitución del Mercosur, en el cual las empresas extranjeras o altamente concentradas han impulsado una "distribución de especializaciones" por la cual Argentina debe ser esen-

cialmente productor de productos primarios e industriales de origen agropecuario, con la excepción de los automotores protegidos por un régimen especial. La pérdida de gravitación relativa de la industria argentina respecto de la brasileña tiene su punto máximo durante la década del 90, con la entrada en funcionamiento del Mercosur.

En esta diferente asignación de roles entre los socios del Mercosur ha incidido también la distinta actitud de la cúpula industrial brasileña que ha defendido su mercado y su industria con un énfasis comparable al que en nuestro país han puesto amplios sectores de la cúpula empresarial adscribiendo al proyecto de la Dictadura en los 70, al alfonsinismo en los 80, o al menemista en los 90, para entregar nuestra industria y nuestro mercado a las empresas extranjeras.

#### 2) Desde el punto de vista de la ocupación

La ocupación de trabajadores, para el total de la industria (excluido Construcciones y Minería), disminuyó según la encuesta industrial del INDEC, entre 1990 y el año 2001 en aproximadamente 370.000 trabajadores formales. La expulsión de trabajadores de la industria, y su incapacidad de absorber a los nuevos que quieren incorporarse a la producción ha sido uno de los factores determinantes del flagelo de la desocupación que azota a millones de hogares argentinos.

En definitiva, la industria que debe ser un factor esencial de ocupación territorial, de generación de empleo, de capacitación y adiestramiento de la fuerza laboral del país, se transformó en una destructora colosal de puestos de trabajo.

En el caso del empleo industrial, el proceso de destrucción de puestos de trabajo se operó en forma heterogénea. Fue mas pronunciado en las empresas concentradas que en las empresas de menor tamaño. De este modo las pequeñas y medianas empresas, a

## CUADRO 3 Evolución Intercensal de la Ocupación Industrial por tamaño de establecimiento

	1973		1984		1993	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Número de ocupados						
más de 300	434203	32,7	360419	26,2	231579	23
entre 101 y 300	237078	17,9	255989	18,6	183264	18,1
entre 51 y 100	129032	9,7	152042	11,1	120070	11,9
entre 11 y 50	259827	19,6	338705	24,7	247635	24,6
menos de 10	266997	20,1	266008	19,4	225361	22,4
<b>Total Industria Manufacturera</b>	<b>1327137</b>	<b>100</b>	<b>1373163</b>	<b>100</b>	<b>1007909</b>	<b>100</b>

Fuente: INDEC-Censos Económicos 1973-1984-1993

la par que disminuyeron su gravitación porcentual sobre la Producción, incrementaron su participación porcentual en la ocupación de trabajadores. El Censo del año 1993 reveló la existencia de algo más de 90.000 establecimientos industriales, que es una cifra inferior en un 11 % a la del Censo de 1984 y un 15 % menos que el de 1973. En cuanto al empleo en 1993 el Censo acusa un total de 1.009.483 trabajadores industriales con relación formal, lo cual es un 26.9 % menor que en 1984 y un 33.8 % menor que en 1973 (**Cuadro N° 2**). Del análisis de los datos intercensales por tamaño de establecimiento surge que las plantas de mayor tamaño reducen, entre 1973 y 1993, su participación en la ocupación industrial en alrededor de un 30 %, mientras las de menos de 50 trabajadores aumentan en el mismo período un 18.4 % (**Cuadro N° 3**).

Debemos tomar en cuenta que a ese proceso concurre también la tendencia de las grandes empresas a reducir el tamaño de sus plantas y que, por la naturaleza de la industria que creció, existen establecimientos con un reducido plantel y que no obstante no son pequeñas o medianas empresas nacionales sino empresas de capital extranjero.

Hecha la salvedad, en una primera aproximación el dato es de gran importancia porque reafirma que **las Pequeñas y Medianas empresas son el factor principal para estimular la recuperación de la industria y fundamentalmente para recuperar empleos en la misma.**

### **3) Desde el ángulo de la productividad laboral**

La década del 90 ha sido escenario de un notable incremento de la productividad laboral, entendida ésta como el volumen físico de producción generado por los trabajadores en una jornada o una hora de trabajo.

Para decirlo con palabras oficiales "El aumento de la producción por hora o por obrero, que surge de los indicadores comentados previamente, estaría en el orden del 30 % entre los extremos de la serie, lo que implica un crecimiento anual promedio algo superior al 5.3 %."<sup>1</sup>

La productividad laboral en la Argentina creció del 42.5 % de la correspondiente a EE.UU. en 1990, al 53.3 % en 1998, alcanzando para esa fecha a un 86.2 % de la correspondiente al Reino Unido.<sup>2</sup>

Como veremos más adelante, ese incremento de productividad no ha sido fundamentalmente el resultado de inversiones en equipo y tecnología (que efectivamente se

produjeron en la mayoría de las grandes empresas) que potenciaran y sustituyeran el trabajo humano, sino en su mayor parte, como resultado de la obtención de un mayor Valor Agregado por trabajador ocupado merced a procesos de reorganización de la producción que determinaron un uso más intensivo de la jornada de trabajo, en el uso difundido de insumos importados que redujeron el empleo de Mano de Obra fabril en los procesos productivos, y en el ya mencionado proceso de tercerización.

En la Encuesta de Grandes Empresas del INDEC surge que el Valor Agregado por obrero ocupado pasa de \$ / 53.918 por año en 1993 a \$ / 80.305 en el año 2000 para las grandes empresas industriales

### **4) Según el origen del capital y el tamaño de las empresas**

El proceso de achicamiento no afectó a todos los segmentos de establecimientos por igual y operó en el marco de dos procesos concurrentes, la desnacionalización de la estructura industrial y la concentración de la producción en las grandes empresas.

#### **a) Desnacionalización o extranjerización de la industria**

Vamos a analizar en particular lo sucedido en las firmas más importantes de carácter industrial, que constituyen el núcleo principal de la misma y en donde con mayor intensidad se expresa el proceso de desnacionalización. Para ello nos referiremos al panel de grandes empresas industriales que integran las 500 mayores empresas del país y que el INDEC ha comenzado a relevar desde 1993. De allí surge que la cantidad de grandes empresas industriales con una participación del capital extranjero igual o superior al 50 % pasó de 151 en 1993 a 194 en el año 2000, sobre un panel total de 304.

Mientras que en 1993 las empresas del panel reconocidas como de capital nacional generaban el 37.06 % del Valor de la Producción de la totalidad del panel industrial, en 2000 ese porcentaje se había reducido al 20.48 %, mientras las extranjeras ascienden del 62.93 % en 1993 al 79.52 % en el 2000. (ENGE 2000 – Indec- Cuadro 23)

En alimentos, bebidas y tabaco las empresas extranjeras acrecientan su participación en el Valor de la Producción del 45.1 % al 64.2 %; en combustibles, químicos y plásticos pasan del 81.86 % al 93.5 %; en maquinarias, equipos y vehículos pasa del 87.5 % al 95.0 % (ENGE 2000 – Indec- Cuadro 23)

En materia de Valor Agregado las em-

presas de capital extranjero de ese panel pasan del 67.7 % en 1993 a 83.5 % en el 2000 (ENGE 2000 – Indec- Cuadro 24) El mismo proceso se verifica en cuanto a la Utilidad en donde las empresas extranjeras pasan en el período del 60.11 % al 64.46 % y respecto a la Ocupación, del 48.59 % al 65.09 % (ENGE 2000 – Indec- Cuadros 25 y 27)

No deseamos fastidiar al lector con una suma de cuadros demasiado densa, pero aquel que desee disponer de la información adecuada a fin de verificar la magnitud extraordinaria que ha asumido la desnacionalización de la Industria puede consultar la fuente mencionada.

A su vez el avance del capital extranjero en la industria no es tan sólo cuantitativo. Por vía de las privatizaciones de empresas públicas, junto a un reducido grupo de holdings locales, han pasado a controlar ramas enteras de la industria.

Así ha sucedido en el acero con el grupo Techint al adquirir la ex Somisa. En la alimentación las empresas de capital extranjero, fundamentalmente norteamericanas y francesas, controlan todas las grandes empresas del rubro como Terrabusi, Bagley, Canale, Tang, Milka, Toblerone; participan casi controlando la Serenisima, Oleaginosa Moreno, e incluso empresas de rubros menores de la alimentación y otras ramas.

A su vez el capital extranjero al controlar las grandes cadenas de comercialización (Carrefour, Wall Mart, Auchán, Norte, Disco), y, en asociación con un reducido número de holdings como Pérez Companc o el grupo Roggio, controlan lo esencial de los servicios públicos privatizados, como las Comunicaciones, el Transporte, la generación y transporte de Energía, los Combustibles, los Bancos y las Finanzas, cierran un círculo de hierro sobre la industria y la producción de carácter nacional.

La creciente extranjerización de la industria acentúa poderosamente la dependencia y la distorsión de la actividad industrial, genera inmensos vacíos en el "tejido" industrial que fueron cubiertos por productos importados, y ocasionó la ruina y desaparición de una parte muy importante de la industria de capital nacional. Se reduce drásticamente la investigación y el desarrollo, en favor de la importación de tecnologías traídas desde las "metrópolis". Las casas matrices de las empresas extranjeras determinan, desde EE.UU o Europa, qué se debe producir y cómo, al margen de cual es el interés nacional sobre el particular.

Así sucede en la industria automotriz,

**CUADRO 4 Variación de Volumen de Producción 1993-2000**

<b>Total Industria</b>	<b>- 1,00 %</b>
<b>Grandes Empresas</b>	<b>+ 27,25 %</b>

Fuente: INDEC Encuesta Industrial y ENGE

donde las terminales deciden en sus países de origen, qué modelos producir en nuestro país y cuáles importar, en función de sus estrategias mundiales y regionales. En la industria petrolera, Repsol produce y exporta petróleo crudo y sin refinar, porque conviene a sus intereses. En la actividad minera, se desarrolla la extracción y se exporta mineral sin procesar porque conviene a los intereses de las empresas extranjeras que explotan los yacimientos. Y lo mismo sucede en las distintas ramas de la industria.

La integración de la cadena de producción fabril "para adelante" y "para atrás" no le interesa a las empresas extranjeras, que se guían por sus intereses estratégicos mundiales y regionales.

Datos referidos a las empresas privatizadas, que en su mayoría son de Servicios, indican que "De cada peso de utilidad de éstas, sólo 20 centavos se reinvierten, y 80 centavos se remiten al exterior, de modo que desde el comienzo de las privatizaciones, ya se remitieron al exterior ganancias que representan el 55 % de lo que presuntamente invirtieron estos monopolios para adquirir las empresas. A este ritmo, en el 2004 habrán recuperado totalmente sus inversiones".<sup>3</sup>

En el área de energía, un caso notable es el de YPF-Repsol, que ha obtenido ganancias fabulosas con el aumento del precio del crudo, de las que en Argentina no quedó nada. "Así, mientras las tasas de utilidades sobre ventas de las 20 mayores petroleras en el mercado mundial fluctúan entre el 3,3 % y el 6 %, las de YPF lo hacen entre el 12,8 % y el 17,9 %".<sup>4</sup>

Según la opinión de algunos, este proceso es positivo porque queda en el país el pago del impuesto a las ganancias que estas compañías efectúan.

Sin embargo, es un dato conocido que las firmas extranjeras, por vía del pago de servicios e insumos del exterior sobrefacturados evaden una parte sustancial de los impuestos que deberían tributar.

El proceso de extranjerización no ha respetado incluso a los holdings locales con los cuales las firmas extranjeras participaron del "desguace" del estado bajo el gobierno de Menem, que frente a gigantes

mundiales, fueron desplazados de las empresas en que estaban asociados, o directamente las vendieron. Ese es el caso de Macri en Sevel con Fiat y Peugeot o Antelo en Cia-dea por Renault. Terrabusi es vendida al grupo norteamericano Nabisco y éste a su vez la vende a la Phillip Morris después.

Se ha demostrado también la falacia de que el crecimiento viene de la mano de la inversión extranjera. El análisis de la Balanza de pagos para el período de la Convertibilidad, considerando las remesas de utilidades y la salida de capitales fruto de la toma de ganancias de los grupos favorecidos por "primera ola" de privatizaciones (90/95), según Basualdo, indica que "el rasgo característico del período es una significativa salida neta de capitales -supera los 18000 millones de dólares- que, más allá de sus altas y sus bajas, tiende a ser creciente a medida que pasan los años".<sup>5</sup>

#### **b) Concentración de la producción en las grandes empresas**

El proceso de concentración sigue dos caminos. Por un lado la desaparición de ramas enteras y el debilitamiento de otras, concentra la producción industrial en un grupo reducido de ramas, de modo que las tres de mayor monto de ventas (alimentos y bebidas, productos químicos y automotores) concentran, en 1997, el 77 % de las ventas industriales totales, cuando en 1991 participaban con el 65 %.<sup>6</sup>

El otro camino es la concentración de la producción de todas las ramas, en las grandes empresas. La reducción en el número de empresas afecta con mayor impacto a las pequeñas y medianas empresas. En el conjunto de la economía crece el tamaño medio de los establecimientos, como consecuencia de la desaparición de miles de pequeñas y medianas empresas, que, aunque todavía concentran la mayoría del empleo industrial, se ha reducido notablemente su participación en la producción. La quiebra de esas empresas es otro factor coadyuvante de la expulsión de trabajadores industriales. La participación de las grandes empresas en la Producción de la Industria manufacturera crece del 36 % en 1993 al 40 % en 1997. En

el mismo periodo, su participación en la exportación pasa del 55 % al 65 %.

El proceso de concentración se hace totalmente evidente al analizar el comportamiento de las grandes empresas industriales respecto del total de la Industria, como queda reflejado en el Cuadro N°4.<sup>7</sup>

En documentos oficiales se admite que "la concentración, la mayor presencia de las firmas extranjeras plantean algunos interrogantes de cara al futuro en torno al tipo de transformaciones en la industria".<sup>8</sup>

A su vez entre las grandes empresas industriales hay una tendencia a disminuir el tamaño medio de los establecimientos, como consecuencia del proceso de tercerización, de la mayor utilización de insumos intermedios importados y para disminuir el nivel de los conflictos laborales.

Este fenómeno responde también al relativo desplazamiento de las industrias con mayor empleo de trabajadores por aquellas de menos ocupación y mayor empleo de capital fijo.

**La extranjerización y la correlativa concentración de la estructura industrial es el otro rasgo característico de los cambios operados en la última década**

## **5) La Industria y el Comercio Exterior**

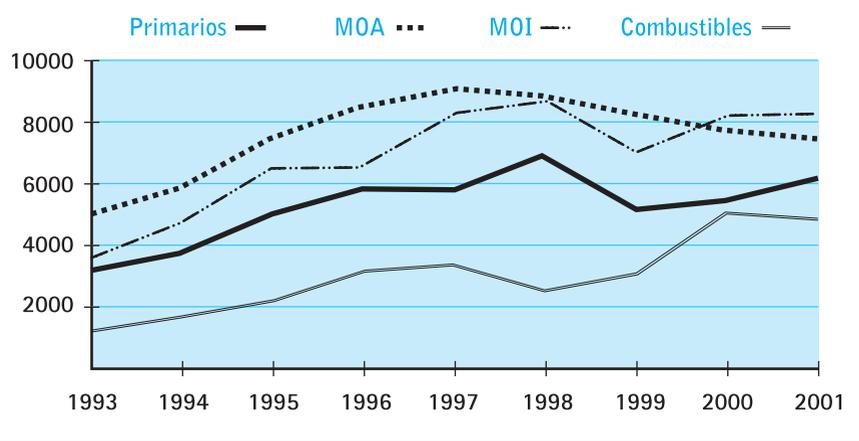
Un aspecto en el que se han producido cambios significativos es en las exportaciones industriales. Mientras las manufacturas de origen industrial representaban el 18,2 % del total de las exportaciones en el período 70/79, en el tramo 90/98 ascendieron al 28,3 %, con un crecimiento en ese lapso a una tasa anual del 12,5 % (Gráfico III).

Los sectores que más contribuyeron a este aumento en la última década fueron alimentos, material de transporte (automotores), química y petroquímica. Otros como metales y sus fundiciones y maquinaria y equipo gravitaron en menor grado. Además de los sectores mencionados, tuvieron un crecimiento de sus exportaciones de escasa significación en el periodo considerado, madera y muebles, bebidas, celulosa, papel e impresiones, entre otros.

La fabricación de tubos sin costura y la fabricación de aluminio, han alcanzado niveles muy importantes, con tecnologías avanzadas, y una importante participación en las exportaciones.

Un factor determinante del crecimiento de las exportaciones de origen industrial (MOI) en especial durante el período 1994/1998 lo constituyó la colocación de automotores en Brasil en función del Trata-

### GRAFICO III Exportaciones Grandes Rubros (en millones de U\$S)



Fuente: INDEC

do Automotor vigente en el Mercosur, que descienden abruptamente después de la devaluación brasileña de Enero de 1999.

El área de Mercosur y Chile, en 1998 fue el destino del 45 % de las exportaciones industriales argentinas, la Unión Europea del 16.7 %, el NAFTA del 10.8 % y la región Asia Pacífico del 7.5 %

Se verifica en el periodo considerado que el crecimiento de las exportaciones industriales se produce al mismo tiempo que disminuye el valor agregado de los productos industriales que se exportan, es decir que disminuye crecientemente la incidencia del trabajo nacional, por cada dólar exportado.

Además el reverso de este proceso lo

constituye la balanza comercial del Sector Industrial en forma global y por ramas, es decir la diferencia entre lo que exporta la industria y el consumo de elementos industriales importados. Esa diferencia arrojó en 1990 un resultado negativo de U\$S 3643 millones, uno negativo de 6410 millones de U\$S en 1993, y uno igualmente negativo de 10799 millones de U\$S en 1998, de la cual U\$S 9000 millones proviene del intercambio con el NAFTA (Zona Económica liderada por los EE.UU. ) y con la Unión Europea. (CuadroN° 5).

Aún cuando este aumento de las importaciones obedezca en una cierta medida al ingreso de equipos de tecnología más moderna, una parte significativa se explica a

partir del aumento de los insumos importados en la producción nacional.

Del total de agrupamientos industriales tan solo dos, alimentos y bebidas y refinación de petróleo presentan una balanza comercial positiva, mientras todo el resto arroja una balanza comercial crecientemente negativa. Se advierten casos de mucha relevancia como la industria petroquímica que pese a exportar tiene un saldo fuertemente negativo en su balanza comercial, mientras las exportaciones de petróleo crudo y gas ascienden a U\$S 3.000 millones. O el caso del automotor que exporta cifras importantes y tiene un saldo negativo en su balanza comercial.

Es importante destacar lo que analizan algunos autores sobre el signo de la balanza entre las exportaciones y las importaciones, para las grandes empresas que conforman la cúpula empresaria y en la que como hemos visto predominan las compañías extranjeras (industria, servicios, comercialización, etc.) que arrojaría en el periodo 93/97 un superávit entre exportaciones e importaciones de 26503 millones de dólares, y como el saldo total de la economía en ese periodo resultó deficitario en 12687 millones de dólares, se concluye que el resto de las empresas y de la economía tuvieron un saldo negativo en su intercambio con el exterior de 39190 millones de dólares, que sería el saldo de las demás empresas, fundamentalmente las pequeñas y medianas<sup>9</sup>. Como

### CUADRO 5 Balanza Comercial por Agrupamientos Industriales (en millones de U\$S)

	1980	1985	1988	1993	1995	1997	1998
Alimentos	2347,2	2183,4	3453,0	3806,8	5833,1	7143,6	6886,5
Bebidas	31,2	18,6	24,4	-1,8	114,0	150,6	190,4
Celulosa, papel y ediciones	-318,4	-21,3	33,1	-458,0	-541,8	-894,8	-983,4
Madera y Muebles (Incl. Colchones)	-710,2	-25,5	-21,2	-142,0	-96,8	-136,5	-194,3
Maquinarias y equipos	-2818,4	-828,7	-1319,2	-4982,0	-5309,3	-8364,1	-8530,3
Material de transporte	-739,9	-131,4	-107,6	-2038,3	-1322,4	-2459,6	-2481,5
Materiales de construcción	-120,0	-18,8	-16,1	-78,0	-94,1	-144,8	-162,0
Metales y sus fundiciones	-402,1	198,2	245,0	-20,8	176,0	-94,5	-51,9
Plásticos	-74,1	-4,6	-12,0	-296,3	-354,5	-456,6	-433,6
Prendas de vestir, excepto calzado	21,2	12,6	77,3	-149,7	39,5	-13,6	-97,9
Productos de cuero y calzado	349,0	298,7	423,3	578,6	876,1	811,1	599,1
Productos metálicos, excepto maquinarias y equipos	-177,1	-26,0	-29,7	-261,3	-484,5	-706,9	-844,8
Productos del caucho	-68,0	4,8	20,3	-143,5	-123,5	-324,2	-310,8
Química y Petroquímica	-950,6	-539,6	-645,4	-1607,7	-2234,2	-3348,0	-3109,1
Refinación de petróleo	9,7	504,6	-88,2	475,5	93,4	483,3	419,4
Resto	-90,5	-19,8	-15,8	-687,7	-531,2	-1075,6	-1062,2
Tabaco	-9,1	0,2	-0,6	-0,8	19,9	20,4	18,8
Textiles	92,7	216,0	342,1	-309,4	-119,2	-451,4	-546,9
Vidrio	-15,8	-1,9	6,0	-30,7	-19,2	-83,9	-104,6
<b>Total</b>	<b>-3643,1</b>	<b>1819,5</b>	<b>2368,5</b>	<b>-6410,0</b>	<b>-4078,7</b>	<b>-9945,6</b>	<b>-10799,2</b>

Fuente: Centro de Estudios para la Producción en base a INDEC

se ve, el "club" de los que se benefician con una país que "mira al exterior" es un club muy selecto y que beneficia a muy pocos.

Lo que es indudable, que una industria que en lugar de generar divisas las consume crecientemente no puede considerarse una industria que avanzó hacia la eficiencia y la competitividad.

## 6) Renovación Tecnológica

Una variable para evaluar el proceso de renovación y modernización del equipamiento industrial es la potencia consumida por hora de trabajo en la industria. En el periodo 1993/1997 esta creció un 11.62 % en el periodo, y la ocupación disminuyó en el mismo un 10.6 %. Podemos concluir entonces que se operó un proceso importante de cambios tecnológicos en la producción industrial, unidos a cambios en los métodos de producción, en las relaciones laborales con la llamada flexibilización, etc., en especial en las grandes empresas.

Un indicador para juzgar el proceso de renovación tecnológica es la Inversión Bruta Interna (compuesta por construcciones y equipo durable de producción) cuya evolución fue semejante a la de la producción industrial, con crecimiento durante el periodo 1990/98, aunque con caídas importantes durante la crisis de 1995 y una caída abrupta a partir de fines de 1998.

La Inversión Bruta Interna varió en ese período en una proporción mucho mayor que en la década anterior, pero igual que la producción industrial, se concentró en las grandes empresas. Según datos del INDEC (ENGE), durante el periodo 1993/2000, las

empresas industriales extranjeras pasaron de representar el 61.64 % de la inversión de las principales empresas industriales en 1993, a concentrar un 88.82 % en el 2000.

En 1993 las empresas con una facturación inferior a 75 millones de U\$S abarcaban el 19.5 % de la Inversión Bruta Fija de toda la industria, las que estaban entre 75 millones de U\$S y 150 millones de U\$S constituían el 13.6 % y las de más de 150 millones de U\$S el 66.9 %. Posteriormente, en 1997, estos porcentajes pasaron a ser 12.7 %, 16.0 % y 71.3 %.

Se produjo un descenso en la antigüedad promedio del stock de capital reproductivo, que pasó, de 14.4 años en 1990 a 13,5 años en 1998, con una reducción más significativa en lo que se refiere a equipos de producción y material de transporte, que al parque edilicio<sup>10</sup>. La inversión se orientó mayoritariamente hacia establecimientos ya existentes y no a la creación de nuevas actividades o plantas industriales. Una parte significativa de las inversiones de empresas extranjeras se expresaron en la compra de "empresas en funcionamiento" con marcas acreditadas y fuerte presencia en el mercado.

La inversión entre 1990 y 1999 no solo se concentró en las empresas de mayor tamaño, sino que a su vez, se dirigió fundamentalmente hacia algunas ramas, principalmente industrias de menor Valor Agregado como: Material de Transporte(22.2%), Alimentos(16%), Química y Petroquímica (11.6%), Refinación de Petróleo (17.4%). A su vez las Adquisiciones o Fusiones se orientaron a Alimentos (27.4 %) Química y Petroquímica (21.4%) y Bebidas (17.6 %). Ramas tales co-

mo Maquinaria y Equipos no llegan al 1.5 % de participación.<sup>11</sup> Esto último se manifiesta en el origen de los equipos, ya que la participación de aquellos de origen importado es creciente en estos años. Mientras que en el periodo 1982-1990, las compras externas de bienes de capital, no superan el 25 % del total, en el intervalo 1991-1998 ascendieron al 55 % (Gráfico IV).<sup>12</sup>

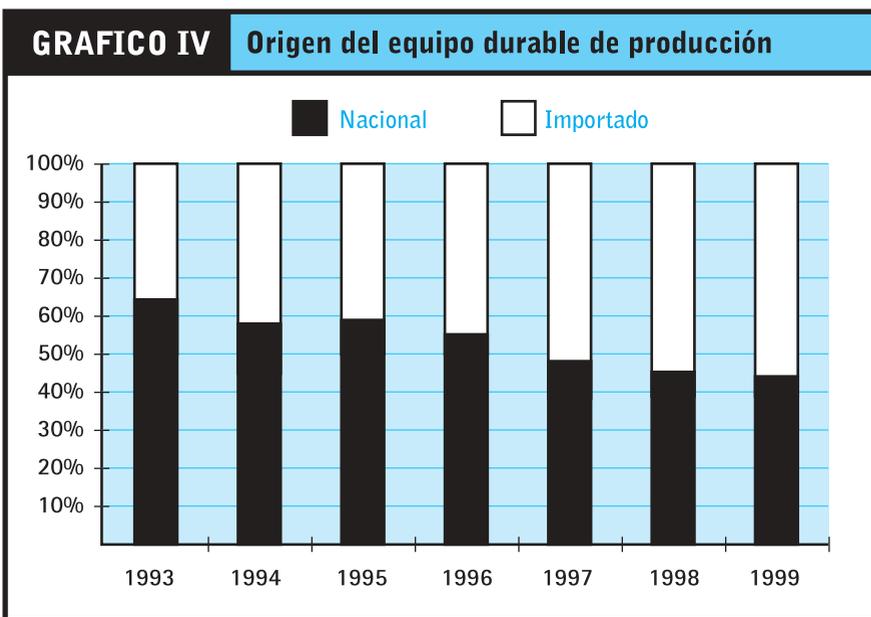
## 7) Redistribución territorial

Los procesos antes apuntados han originado drásticos cambios en el empleo y el parque industrial de distintas regiones. Para ello basta observar la masiva desaparición de industrias en el sur del Gran Buenos Aires, la aparición de "pueblos fantasma" como Cutral-Co o Tartagal, la desaparición de la industria metalúrgica de Rosario o de maquinaria agrícola en Santa Fe, la desoladora situación de San Nicolás (asiento de la exSomisa) en la provincia de Buenos Aires.

Simultáneamente han surgido nuevas concentraciones industriales, principalmente vinculadas al procesamiento de recursos naturales, con elevados niveles tecnológicos en algunos casos, como el Polo Petroquímico de Bahía Blanca, el complejo oleaginoso en la Provincia de Santa Fe principalmente, que en 1998 participaba con un 21 % del total de las exportaciones argentinas y que incrementó su producción en más de un 150 % en la década, y ha generado a su alrededor a un número importante de industrias que lo abastecen de maquinarias y equipos, algunos de los cuales se exportan.

Otros casos son por ejemplo, la industria lechera que ha tenido un crecimiento muy importante, o el sector limonero, cuya producción se concentra en un 80 % en la Provincia de Tucumán. En la actualidad, la Argentina es el primer exportador mundial de limón fresco (concentrando el 17,9 % de las exportaciones mundiales) y es a su vez el principal país industrializador del limón del mundo en términos relativos, contando con 16 plantas para ese fin, y más de 10 localizadas en la provincia de Tucumán. Ha habido cambios importantes en la industria vitivinícola y en otras producciones regionales.

En estos casos, como ha sido característico en los últimos años, este crecimiento y estas "reconversiones" no han generado progreso y bienestar sino que se edificaron sobre la ruina de miles de productores y la desocupación de miles de trabajadores. Tomemos el dramático ejemplo de Tucumán, donde en paralelo a los cambios mencionados se manifiesta una trágica situación de



miles de niños desnutridos y numerosos casos de muerte por esa causa.

En el Gran Buenos Aires, creció la concentración industrial en la zona Norte, también afectada como el resto del sector, por un proceso de expulsión de miles de trabajadores de las grandes plantas radicadas en la zona, como Ford, Volkswagen o Terrabusi. Se desarrolló el Parque Industrial de Pilar que ocupa a más de 3000 trabajadores.

## 8) Un nuevo Mapa Sectorial

Con relación al "mapa" sectorial, el proceso de reducción del parque industrial, la expulsión de mano de obra, la evolución de la producción, los cambios tecnológicos se dieron de manera distinta según las ramas.

Los sectores que acusan mayores retroceso en la década son aquellos vinculados al consumo interno, en los que predominan las pequeñas y medianas empresas, con una composición en la que es mucho más importante la dotación de trabajadores que las inversiones en maquinaria. A su vez en la mayoría de esas ramas el proceso de contracción se remonta a fines de los 70 y a la década del 80 en particular.

Algunas de las ramas que revistan en esta categoría son: la Industria Textil (con la excepción de los hilados y fibras sintéticas que crecieron) cuya producción total se redujo a la mitad de la correspondiente a 1970; la de confección de prendas de vestir (que se redujo a una tercera parte de lo que producía en la década del 70); la Metal-mecánica en general (conocida como metalúrgica en general, y particularmente la fabricación de máquinas herramientas y bienes de capital); la de elaboración de minerales no metálicos (con la excepción del cemento, que creció).

En las últimas dos décadas, y en particular en los 90 se produjo la casi desaparición de industrias estratégicas, como la de defensa (aviones, cohetes, armamento); la industria nuclear (se desactivaron los principales emprendimientos que abastecían a las centrales nucleares), electrónica, entre otros.

Hay sectores que acusan al fin de la década una situación de crecimiento casi nulo. En algunos casos, como en la Industria Siderúrgica, pese a ese estancamiento, mejoró apreciablemente su productividad, y en el periodo que se benefició con los precios del petróleo que impulsan el consumo de caños, tuvo cierta recuperación durante el 2000 en ese sector, y no así, en el de laminados en frío y en caliente. Revistan también en esa categoría, la de maquinaria y equipo (con la

excepción de máquinas herramientas); el tabaco; la industria del calzado (donde hubo un crecimiento de la producción de cuero y un retroceso en el calzado que está en la actualidad en una producción equivalente a un tercio de la correspondiente a la década del 70), entre otras.

Hay ciertas ramas industriales que se vieron favorecidas en su crecimiento, que experimentaron un aumento muy significativo en la productividad laboral, redujeron su dotación y aumentaron su producción, durante el periodo 93/98, pero que a partir de la crisis iniciada en fines de 1998, sintieron un gran impacto. Entre ellas están: la industria del papel y cartón, la Industria automotriz (única rama fabril que cuenta con un régimen de protección específico), la industria del caucho y la fabricación de plástico (principalmente como arrastre del automotor), fabricación de equipos y aparatos de radio, TV y comunicaciones, la industria de la construcción (en medio de un importantísimo proceso de concentración), productos de la madera, entre otros.

Los sectores que han salido más fortalecidos en todo el periodo son aquellos que aumentaron su producción, redujeron su dotación, introdujeron tecnología, e incluso durante el periodo 1999/2001 mantuvieron un elevado nivel de actividad.

Son fundamentalmente: la industria alimenticia y de bebidas (siendo el sector más

destacado el de aceites y subproductos y la industria láctea); la industria petrolera, tanto en extracción como refinación; la petroquímica; la industria química y fundamentalmente la de agroquímicos que creció un 350 %.

## DISTINTAS FASES DE LA DÉCADA DEL 90

Creemos haber expuesto, enfocado desde distintos ángulos de análisis, los rasgos principales que caracterizaron la evolución industrial en el periodo. No obstante dentro de esa tendencia se manifiestan fases expansivas o relativamente expansivas y fases recesivas, y a través de ellos se van produciendo modificaciones en la trama y las gravitaciones relativas de las ramas industriales.

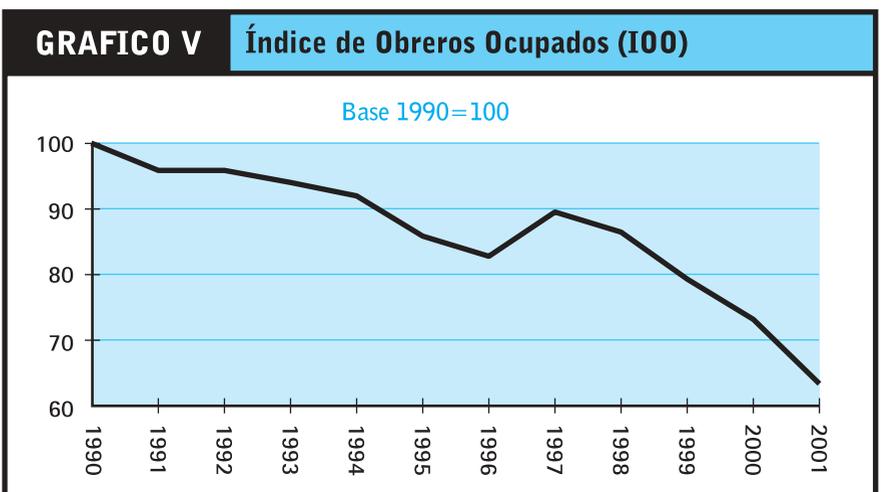
Pero esas fases se producen sobre una tendencia general que, como vimos, impulsa una industria concentrada y desnacionalizada, orientada al mercado externo y no al interno, que alienta la reducción del empleo industrial, subordinada y crecientemente dependiente de la importación de insumos. Una tendencia que se expresa en el carácter regresivo del modelo y la incapacidad del sistema para dar respuesta a las necesidad de un genuino desarrollo.

En tanto las fases recesivas se producen en consonancia de crisis externas, se esgrime en algunos casos que "todo" hubiera ido sobre rieles de no mediar la crisis económi-

CUADRO 6		Índice de Obreros Ocupados (IOO)										
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
<b>IOO</b>	100	95,6	95,9	93,6	91,6	86	82,8	88,9	86,2	78,7	73	68,3

*Nota: Se realizó cambio de referencia en el año 1997 al modificarse el diseño de la matriz de insumo producto*

Fuente: INDEC



ca que sacudió al mundo y eclosionó a través del "efecto tequila" en 1995, de la "crisis asiática" en 1997, la "crisis rusa" en 1998 y la devaluación brasileña de 1999.

Sin embargo la cuestión es exactamente a la inversa. La "burbuja" creada por medio de la Convertibilidad en 1991, y bajo el amparo de la cual se operó una colosal transferencia de ingresos a favor del Poder financiero, del Capital Extranjero y de un reducido sector de grupos nacionales, al incrementar al extremo la vulnerabilidad externa de nuestra economía y de nuestra industria en particular, estalló violentamente ante el embate de esas crisis externas, produciendo efectos demoledores

Para introducir la exposición de las fases remitimos al lector al **Cuadro N° 1** en el cual se puede observar la evolución de la producción industrial global y de los grandes agrupamientos industriales durante los 90 y hasta el 2001 donde termina la Convertibilidad, acompañados de valores puntuales de años anteriores con una secuencia de 5 años, para tener un punto de referencia histórico.

A su vez, para visualizar simultáneamente la evolución del empleo industrial formal durante el período incluimos el **Cuadro N° 6** para el período 90/01 en base al Índice de Obreros Ocupados del Indec.

1) Se advierte una fase expansiva a partir del inicio de la Convertibilidad en 1991, fundamentalmente a partir del restablecimiento del crédito interno (el "efecto cuota") y la declinación del fenómeno inflacionario. La mayoría de los sectores industriales experimentan un crecimiento importante (insistimos que la base de 1990 era sumamente baja), siendo los más destacados, Material de Transporte (especialmente Automotores), Productos de Plástico, Celulosa y Papel, Productos de Madera, Muebles y Colchones, productos de cuero y Calzado, Bebidas. Los únicos sectores que retroceden respecto de 1990 son Textiles y Metales y sus Fundiciones. Este período se extiende hasta fines de 1994 (efecto "tequila"), y la producción Industrial Global crece durante éste en un 34.6 %. No obstante en ese período se profundiza notablemente la expulsión de trabajadores por la industria y el Empleo Industrial disminuye un 13.5 % (que venía descendiendo desde mediados de la década del 70). Mayor producción, menor ocupación, mayor productividad por trabajador ocupado, caracterizan esta fase.

2) Una fase de estancamiento y retroceso desde fines de 1994, coincidente con la llamada "crisis del tequila". Este período se

extiende hasta el II trimestre de 1996. Las ramas más castigadas durante ese lapso son: Textiles, Prendas de Vestir, Productos de Vidrio, Productos de Madera, Productos de Plástico, Automotor, y Materiales de Construcción. Se profundiza la caída del Empleo Industrial, que cae otro 8.5 %. Los efectos sobre la producción industrial se atenúan en parte por el inicio de una onda exportadora hacia Brasil, que ponía en ejecución el Plan Real. Las consecuencias más agudas de esta crisis duran aproximadamente un año.

3) Un nuevo ciclo de recuperación desde mediados de 1996 hasta fines de 1998. En este período se produce una expansión importante de las exportaciones industriales. A partir de 1993 y hasta 1997 se incrementan en un 100%, arribando a una meseta, ya que en 1998

retroceden ligeramente. Uno de los motores principales de ese crecimiento es la exportación de automotores a Brasil, que colabora en casi el 20 % en ese aumento. Otros sectores que contribuyen en una proporción significativa son la exportación de petróleo y las manufacturas de Origen Agropecuario (complejo oleaginoso), ambos de baja generación de valor agregado y ocupación de trabajadores<sup>13</sup>. Pese al incremento de la Producción Industrial, continúa el proceso de disminución del número de trabajadores ocupados, salvo durante 1997 en que crece un 1.5 %.

4) Un ciclo de retroceso desde fines de 1998, detonado por la crisis llamada "asiática" y en particular de la devaluación brasileña de enero de 1999, del cual aún no hemos salido.

<b>CUADRO 7 Evolución del PBI y sus principales variables</b>			
	<b>IV Trimestre 1998</b>	<b>IV Trimestre 2001</b>	<b>%</b>
<b>PBI a Precios de Mercado</b>	286268	248865	-13,06
<b>Inversión Bruta</b>	60443	37002	-38,78
<b>Industria Manufacturera</b>	49232	38023	-22,56
<b>Construcción</b>	17461	11244	-36,6
<b>Minas y Canteras</b>	4509	5079	12,64

Valores Anualizados (en millones de pesos)

Fuente: INDEC

<b>CUADRO 8 Evolución Participación Porcentual en el PBI</b>		
	<b>IV Trimestre 1998</b>	<b>IV Trimestre 2001</b>
<b>Inversión Bruta</b>	21,11%	14,86%
<b>Industria Manufacturera</b>	17,19%	15,27%
<b>Construcción</b>	6,10%	4,52%
<b>Minas y Canteras</b>	1,57%	2,04%

Fuente: INDEC

<b>CUADRO 9 Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción</b>									
	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>
<b>ISAC</b>	81,4	94,1	79,2	82,4	100	106,7	100,3	90,1	80,6

Fuente: INDEC

Esta crisis tiene características particulares y es de una gran profundidad.

El Producto Bruto Industrial decrece en el periodo de Julio de 1998 a Diciembre del 2001 un 22.26 % En esa caída influye poderosamente el sector automotor cuyas ventas en el mercado interno caen un 22 % durante 1999 y un 19.2 % en el 2000, y cuya producción desciende un 91.53 % en el 2001 respecto del año 1998.

La disminución de la actividad industrial no solo se origina en la caída del consumo, sino también en la de la Inversión, que desciende en los cuatro años un 38.78% (Cuadro N° 7). La industria de la Construcción acumula un descenso entre 1998 y el 2001 del orden del 36.26 %, estando en un 1.10 % por debajo de su nivel de actividad de 1993 (Cuadro N° 9).<sup>14</sup>

Desde fines de 1998 hasta fines del 2001, la industria disminuye su participación en el Producto Total un 11.17 % (Cuadro N° 8).

Durante el periodo 1999/2001 la industria expulsa a 241.000 trabajadores y la construcción desciende en 108.492 puestos de trabajo formales directos entre el IV trimestre del 98 y el IV trimestre del 2001<sup>15</sup>. Como el periodo coincide con un gran aumento de la precarización laboral y el empleo "en negro" es posible que la disminución real no sea de la magnitud exacta indicada, pero la tendencia y el orden de magnitud quedan adecuadamente expresados.

Las ramas que sufrieron el mayor impacto durante el mismo periodo son, además de vehículos automotores, la metal-mecánica, neumáticos, productos minerales no metálicos y textiles, pero prácticamente sus graves efectos abarcaron a la totalidad del espectro industrial.

En ese marco durante el año 2000 algunas ramas tuvieron un comportamiento más dinámico respecto a 1999 como el sector químico (especialmente agroquímicos), automotores (que pese a la abrupta caída de ventas apuntada, aumentó su producción por la mayor demanda de Brasil), o el sector Siderúrgico (excluido laminados planos y acero para la construcción). Del mismo modo durante el 2001 tuvo un comportamiento positivo Sustancias y Productos Químicos.

Las actividades productoras de bienes descienden en su participación en el Producto Bruto interno, con excepción de las Industrias extractivas (Cuadro N° 7)

La crisis 1999/2001, y que aún persiste, es de una gravedad y extensión en el tiempo, casi sin precedentes. En una visión panorámica de la última década se puede advertir

que, en 1999 la producción industrial total estaba casi en los niveles de 1994 (Cuadro N° 1) y a fines del 2001 no ha habido recuperación, sino que descendió un 26.7 % respecto de 1993. **Si consideramos el crecimiento de la población entre estos años, la industria ha tenido un retroceso mucho mayor.**

Pero este retroceso general no ha sido principalmente consecuencia de las crisis externas que impactaron sobre la economía argentina, en estas últimas décadas. Las crisis, como la presente incluso, magnificaron un proceso que fue delineado expresamente por los sectores dirigentes del Estado desde mediados de la década del 70, formulado en la Dictadura militar por Martínez de Hoz-Aleman, que se mantuvo en sus lineamientos básicos durante el gobierno de Alfonsín, ejecutado con máxima profundidad en la década menemista, continuado por el gobierno de De La Rúa, y como veremos, no modificado en sus aspectos sustanciales por el de Duhalde. La "Argentina viable" era y es para estos sectores, la Argentina agraria, exportadora, agroindustrial y productora de petróleo y gas. La Argentina productora de bienes industriales, intermedios o finales, es un país "del pasado". *"Da lo mismo producir acero que caramelos, hay que producir lo que cuenta con ventajas comparativas"* se dijo en la Dictadura, y ese fue el concepto que inspiró en lo esencial la política gubernamental desde 1976, y particularmente en la última década.

Para este proyecto es "viable" aquello que está en "sintonía" con la "Globalización", que es la manera elegante de decir, que no entra en conflicto con las potencias poderosas del planeta y que se corresponde a las áreas que éstas y un reducido sector de grupos locales, están interesados en desarrollar en nuestro país, por la alta rentabilidad que ofrecen.

Desde ya, que esto no tiene en cuenta si, para ese modelo, sobra más de un tercio de los habitantes del país, o si nos retrotrae a una situación semicolonial.

Por consiguiente, la desindustrialización, el retroceso y la desarticulación de la estructura industrial no han sido el resultado no deseado de crisis externas que golpearon la economía argentina, sino el resultado de una política que se aplicó, con variantes en estos años.

## UN BALANCE EN POLEMICA

Hay sectores que abrazaron con entusiasmo el modelo menemista, que postulan

que ese proceso casi sin precedentes de desindustrialización y transformación regresiva, fue en cambio un proceso de modernización y eficientización del aparato industrial.

Otros, pese a impugnar el modelo puesto en práctica desde mediados de los setenta y con particular énfasis en la década menemista, continuado en sus rasgos esenciales por el gobierno de la Alianza y hasta nuestros días, consideran que pese a sus efectos nocivos provocó una saludable y necesaria depuración de un aparato industrial sobreprotegido e ineficiente.

Tanto unos como otros entienden que nuestra industria se había desarrollado bajo la protección de barreras arancelarias y era incapaz de competir en el mundo "globalizado"

Entienden que el proceso producido en la industria durante estas casi tres décadas era el único camino de salida para la política de "sustitución de importaciones" que, habiendo sido el motor del desarrollo industrial desde la década del 40 y que, a mediados de los setenta había agotado sus posibilidades.

Coincidimos en que dicho modelo, pese a haber sido el impulsor del mayor salto en el desarrollo industrial argentino, adolecía de serias limitaciones, pero dichas limitaciones no se corrigieron desarticulando la trama industrial, desbastando ramas enteras de la producción.

Existen también teorías superficiales que aplauden el proceso de los 90 especialmente por remover el llamado costo argentino. Como si en la actualidad, con un mercado interno reducido a una mínima expresión, con más de la mitad de la población por debajo del límite de pobreza, sin protección de salud, vedada su capacidad de ingreso a la educación e incapacitada de consumir lo más elemental, hubiésemos avanzado hacia destruir este presunto costo que pesaba sobre la estructura productiva y contaríamos con una industria que, habiéndose ajustado a la competencia internacional, resulte mas apta para competir en el mundo.

Por otro lado, quienes opinan así parecen ignorar que el costo de los servicios que requiere la industria para producir (comunicaciones, electricidad, gas, agua, etc.) evolucionó en la década pasada a valores que superaron holgadamente sus medias históricas manteniendo por vía de los subsidios un costo fiscal similar a la situación anterior a las privatizaciones.

En nombre de dicho ajuste y de dicha eficiencia se ha destruido una gran parte de

la industria nacional y particularmente se ha expulsado del mercado de consumo de los bienes que produce la industria a más de la mitad de la población del país.

No faltan quienes estiman que la ineficiencia industrial argentina era consecuencia del funesto peso de la estructura estatal sobre la actividad privada. Sin embargo, no dicen que los más graves "agujeros" fiscales fueron la desfinanciación de las jubilaciones con el régimen de AFJP, que consume más del 25 % del presupuesto nacional y el peso agobiante de una deuda externa fraudulenta e ilegítima, en incesante crecimiento desde la Dictadura, incrementada en forma inaudita durante la última década en nombre de la eficiencia y que los gobiernos posteriores a Menem, tanto De La Rúa como Duhalde, no han hecho nada por desmontar.

Estos diagnósticos son equivocados. Los padecimientos argentinos no son el fruto de no haberse "asociado" con los países poderosos, de no haberse integrado al mundo, sino, por el contrario, son el resultado de carecer desde la conducción del Estado de un Proyecto Nacional, que se apoye esencialmente en el desarrollo del mercado interno, que se atreva a desafiar a los poderosos si vulneran los intereses nacionales, que ejerza el control del Comercio Exterior, de las Finanzas y de los Servicios Públicos atendiendo al interés nacional y no siguiendo las imposiciones de afuera, ya sea del Fondo Monetario Internacional, o el Tesoro Norteamericano, o del Grupo de los 8 países más desarrollados (EE.UU., Alemania, Francia, Inglaterra, Canadá, Japón, Italia y Rusia).

Son también el fruto de no contar con una explotación agropecuaria que permita expandir las fronteras del mercado interno, y en la cual, pese a las cosechas record, miles de productores se empobrecen paulatinamente, deben abandonar sus explotaciones y se sumergen en la bancarrota.

Este es un aspecto que deben tomar en cuenta aquellos que entienden, frente a la crítica situación actual, que hubo una primera parte de la década pasada y de la Convertibilidad que fue buena y que luego, al no adaptarse a las situaciones cambiantes, devino en negativa.

Es artificioso dividir los 90 en la Argentina y en la Industria en una parte mala y una parte buena. Las distintas fases que hemos analizado están unidas por una única trama: la desindustrialización y transformación regresiva de la industria. Como expusimos, el impacto de las crisis externas aceleró el estallido, que de un modo u otro

hubiera sucedido por los conflictos internos del modelo menemista. Además la presunta parte buena acumuló todas las contradicciones que derivaron en la parte mala.

La opinión de los más reconocidos especialistas en el tema es que las condiciones de competitividad de la industria dependen de diversos factores, en primer lugar de las escalas de producción que son función fundamentalmente del mercado interno<sup>16</sup>, que a su vez sostiene la demanda de bienes industriales frente a los ciclos recesivos o las crisis en las colocaciones externas. Depende de la infraestructura económica y de servicios, el costo de éstos, etc. Todos estos factores, han operado en los últimos años, por la política aplicada por el menemismo, en contra de un desarrollo sostenido y autónomo de la industria.

En la década pasada se prometió abrir las puertas del mundo a la producción nacional. Sin embargo la sobrevaluación del peso, como consecuencia del Plan de Convertibilidad, fue bloqueando crecientemente las posibilidades exportadoras de la mayoría de la industria, con excepción de aquellas ramas con fuertes ventajas comparativas, protegidas por regímenes especiales y sumamente concentradas, que son las que determinan el crecimiento de las exportaciones industriales.

A su vez, al no existir instrumentos que resguardaran la producción nacional, de la proveniente de esas áreas, con fronteras abiertas al ingreso indiscriminado de productos subsidiados, tanto legalmente como a través de las "Aduanas paralelas", la producción industrial nacional fue perdiendo mercado vertiginosamente. Las fronteras abiertas fueron una condición para sostener la Convertibilidad y presionar a la baja de los precios internos, y una exigencia de los grupos extranjeros concentrados. Esta política, practicada casi sin alteraciones hasta finales del 2001, sacrificó a una gran parte de la industria nacional.

Los impulsos para darle competitividad, junto a un reequipamiento y modernización parcial, fundamentalmente en las empresas más concentradas, se basaron principalmente en estos años en la reducción de los "costos laborales" y el incremento de la productividad de los trabajadores. De este modo se destruyeron cientos de miles de puestos de trabajo y condujeron a la actual desocupación y contracción del mercado interno, provocando a su vez mayor reducción de la Industria, en un círculo vicioso del que aún no hemos salido.

## INDUSTRIA POST DEVALUACION

Creemos que es de fundamental importancia hacer un diagnóstico certero de la situación posterior a la maxidevaluación de Enero del 2002, dado que en diversos medios, y sobre todo desde las esferas oficiales se hace hincapié en que "hay signos alentadores de reactivación de la economía". Nos interesa especialmente indagar en esas afirmaciones con respecto a la Industria.

El tema tiene gran importancia porque apunta a determinar si, sobre la base de la modificación abrupta del tipo de cambio y manteniendo actual estructura productiva y el actual nivel de Ingreso de la población, es factible la reactivación, o por el contrario es necesario modificar sustancialmente esas variables a fin de posibilitar la reanimación plena de la Industria.

En primer lugar se debe recordar que el nivel de comparación que es el año 2001 significa para la industria situarla en el mismo nivel de producción que el año 1993. Dada la magnitud espectacular de la caída, un nivel de incremento de algunos puntos en la producción de ningún modo habilita a hablar de reactivación.

Los datos que disponemos, que corresponden al III Trimestre del 2002 indican una variación (en los valores trimestrales anualizados) negativa del Producto Bruto Interno del 10.1 % respecto a igual Trimestre del año anterior, un 7.2 % para la Industria, un 36.4 % para la construcción y un 37.5 % para la Inversión Bruta Fija (Cuadro N° 10).<sup>17</sup>

Como consecuencia del efecto combinado de llevar la base de comparación al fin del 2001 (base más baja), de una relativa mejora en el nivel de actividad y fundamentalmente de una cierta normalización de la actividad bancaria y financiera que facilitó el flujo comercial, el Índice del III trimestre acusa un descenso menor respecto al correspondiente del 2001.

Por otro lado al observar los datos de la evolución del Estimador Mensual Industrial (EMI) comparando el acumulado a Diciembre del 2002 con el acumulado del 2001 a igual mes, se mantiene un descenso del 10.6%. La variación es positiva en un 8.6 % en la comparación mes a mes con Diciembre del 2001 y del 1.3% respecto a Noviembre del 2002. (Cuadro N° 12)

A su vez este Índice en Enero en 2003 tiene un valor positivo del 4 % respecto a Diciembre del 2002, correspondiéndole un valor de 86.84 de la serie con base 100 en 1997. Pa-

ra dimensionar adecuadamente la significación de estos valores positivos, que el gobierno y la prensa consagrada a alabar las bondades del último periodo omite, **éste índice representa tan solo que la producción industrial global recuperó el nivel de Septiembre del 2001, en uno de los picos mas profundos de la crisis, y está situada en el mismo orden de magnitud que Septiembre/Octubre de 1996, es decir mas de 6 años atrás.**

Para reafirmar lo expresado, consigna-

mos que el Estimador Mensual de Actividad Económica del Indec, asigna a Diciembre del 2002 el mismo valor que la base, que es 1993 (Indec-Información de Prensa- 20-02-03)

Respecto del Índice de Obreros Ocupados en el mismo periodo el descenso es de **11,1%**. (Índice de Obreros Ocupados INDEC)

Reiteramos que en el último trimestre del 2001, el descenso de la producción fue muy pronunciado y en este último periodo estamos comparando con una base sumamente

baja, por tanto esa reducción de la brecha entre el 2002 y el 2001, o los datos positivos en el EMI a finales del 2002, no son un índice contundente de una reversión de la crisis.

La reanimación industrial que se evidencia en algunos sectores localizados como textiles, frigoríficos, calzado, vidrio, aluminio o productos químicos básicos solo puede obedecer a dos razones concurrentes o separadas según la rama: el incremento de las exportaciones industriales y el proceso de sustitución de importaciones.

Respecto a las exportaciones de manufacturas industriales, a partir de la maxidevaluación de Enero del 2002 se produjo un cambio muy importante. Las Manufacturas de Origen Industrial (MOI) constituían un 20 a un 25 % aproximadamente del Producto Industrial, si se mantuvieran en el 2002 en el mismo nivel del año precedente podrían representar, en dólares alrededor del 45 % del mismo y tener un mayor impacto sobre la actividad industrial.

Las exportaciones totales del III trimestre del 2001, anualizadas, representaron un ingreso de 32.044 millones de pesos corrientes, mientras en el III Trimestre del 2002, a precios corrientes, fueron 103.026 millones de pesos. (INDEC - 30/12/2002). Aquellos sectores exportadores que percibieron pesos al tipo de cambio actual y cuyos costos no están hasta ahora fuertemente dolarizados, obtuvieron una inmensa ganancia.

¿Quiénes son estos sectores?

El Agro que produce bienes exportables ha percibido beneficios y con él actividades conexas (implementos agrícolas o el comercio de las localidades vecinas), pero en particular los grupos extranjeros que controlan la comercialización de los productos del

**CUADRO 10 Variaciones Porcentuales Anualizadas**

Producto Bruto Interno	I Trimestre 2002	II Trimestre 2002	III Trimestre 2002
Respecto al trimestre anterior	-6.2	0.8	0.2
Respecto a igual trimestre año anterior	-16.3	-13.5	-10.1
Acumulado del año respecto año anterior	-16.3	-14.9	-13.3
Inversión Bruta Fija	Respecto igual trimestre año anterior		
Construcción	-40.1	-38.3	-32.7
Equipo durable de producción	-54.3	-51.2	-46.6
Total	-45.4	-43.0	-37.5
Producto Bruto Interno	Respecto igual trimestre año anterior		
Industria manufacturera	-22.1	-16.6	-7.2
Construcción	-41.0	-41.0	-36.4
Minas y canteras	-0.5	-3.2	-6.1

fuente: INDEC

**CUADRO 11 Exportaciones según grandes rubros (en millones de U\$S)**

	Diciembre			Doce meses		
	2001	2002	variación %	2001	2002	variación %
<b>Total</b>	1.964	1.960	-	26.610	25.346	-5
Productos primarios	358	310	-13	6.049	5.263	-13
Manufacturas de origen agropecuario	650	686	6	7.463	8.130	9
Manufacturas de origen industrial	588	588	-	8.307	7.603	-8
Combustibles y energía	369	376	2	4.791	4.350	-9

Fuente: INDEC ICA Informe de prensa 31-01-03

campo (Cargill, Monsanto, La Plata Cereal, etc.), y que a su vez proveen a precios dolarizados insumos que representan el 40 % del costo del laboreo agrícola, han sido de los primeros beneficiados.

Sectores altamente monopolizados y orientados principalmente a la exportación, como el petróleo, el gas, el aluminio, el acero, los neumáticos, la industria aceitera, han sido beneficiarios privilegiados de la maxidevaluación.

**Es preciso tener en cuenta que más del 65 % de las exportaciones industriales las efectúan las grandes empresas extranjeras que integran la cúpula empresarial** y cuyas plusganancias como consecuencia de la maxidevaluación no se "derraman" sobre el mercado interno, sino que se dirigen al exterior. No hay signos de que estas empresas estén incorporando personal, revaluando el ingreso de sus trabajadores o distribuyendo entre sus proveedores las ganancias cosechadas. Tan solo es posible apuntar hasta ahora como dato positivo que se ha detenido la ola de despidos y suspensiones.

A su vez al analizar las cifras del Comercio Exterior para las Manufacturas de Origen industrial, las cifras de Diciembre del 2002 arrojan un acumulado un 8 % inferior al correspondiente período del 2001 (**Cuadro N° 11**) es decir que con posterioridad a la devaluación, al cabo de estos 12 meses, han disminuido en lugar de crecer favorecidas por el tipo de cambio.

Por ello entendemos que pese a la ventaja cambiaria no se han incorporado nuevos actores al negocio de la exportación y las Pymes siguen, en la inmensa mayoría de los casos, teniendo vedado su acceso a la misma.

El objetivo, lanzado con gran publicidad, por el Ing. Roberto Rocca de Techint, en la Convención de la Unión Industrial en fecha reciente, con la presencia de los ministros de

Producción Fernandez y de Economía Lavagna, de llevar las exportaciones a 70.000 millones de dólares hacia el 2007, como el paradigma de la reactivación del país, puede ser una lúcida visión de negocios para los que controlan el selecto club de los exportadores, pero es absolutamente impotente para sacar a la Argentina de la situación de pobreza, dinamizar el aparato productivo nacional y reincorporar a ésta actividad a los millones de argentinos marginados de ella.

En un análisis particularizado del Estimador Mensual Industrial (EMI), en el acumulado de Diciembre del 2002 respecto del de 2001, se produjeron mejoras significativas tan solo en Aceites y Subproductos, Productos Químicos Básicos, Vidrio, Aluminio Primario, Neumáticos y Acero Crudo. El primero obedece a un significativo aumento en la exportación, del mismo modo que se incrementó la exportación de aluminio de cuya producción se exporta una gran parte, de acero crudo se exporta alrededor del 80 % de la producción y en la actualidad se exporta casi un 65 % de la producción de neumáticos. (Ver Indec-Boletín de Prensa-Estimador Mensual Industrial (17-01-03).

En el Índice correspondiente a Enero del 2003 el Indec registra una mejora significativa en Vehículos Automotores ( por exportaciones a Brasil, México y Chile), Papel y Cartón Industria Metalmeccánica y especialmente un salto muy pronunciado en Productos Textiles, particularmente tejidos. Estos últimos incrementos se corresponden fundamentalmente con el proceso de sustitución de importaciones.

Las expectativas en el proceso de sustitución de importaciones parecerían razonables si se tiene en cuenta que estas han caído en un 60 % respecto del 2001, y un porcentaje significativo son bienes industriales. Sin embargo, computando la caída

que tuvo lugar en la producción industrial y una disminución del ingreso real con posterioridad a la devaluación del orden del 30 o 40 % en los sectores de ingresos fijos o semifijos, como asalariados, jubilados, empleados públicos, comerciantes, pequeños y medianos empresarios, profesionales, que son los demandantes de bienes, el espacio para un incremento de producción sustituyendo importaciones tiene un techo bastante bajo.

Por ello se registra que, junto al aumento en la producción de algunas ramas, hay una importante caída en el rubro que, como alimentos, son de consumo masivo.

La pérdida de capacidad adquisitiva de la población argentina, la gran demandante de bienes industriales, se manifiesta en forma elocuente al analizar la evolución del Consumo Privado (series desestacionalizadas), que en el III Trimestre del 2002, a pesos constantes de 1993, tiene el valor más bajo de toda la serie publicada desde el 1er Trim. de 1993.

A la vez en pesos corrientes, el Consumo Privado en el III trimestre de 2002, luego del proceso inflacionario de este año, está solamente un 10 % por encima del valor del II trimestre del 2001 (203.943 millones de pesos contra 184.503 millones de pesos)<sup>18</sup>. **Apreciemos la magnitud real de la caída del consumo.**

Respecto de la situación de la Industria de la Construcción, registra variaciones positivas a partir de Agosto del 2002, acumulando una variación positiva interanual de Enero 2002 a Enero 2003 del 34%. **No obstante a Diciembre del 2002 está un 28.1% por debajo de Diciembre del 2001, y situada en los niveles previos a 1993 (ISAC), a la vez que perdió 67.747 puestos de trabajo respecto de fin del 2001**<sup>19</sup>.

En la actualidad está paralizada la construcción de viviendas con financiamiento FONAVI y la privada. En cuanto a la primera el Presupuesto 2003 que se encuentra en

<b>CUADRO 12 Estimador Mensual Industrial (EMI)</b>												
	<b>Enero</b>	<b>Febrero</b>	<b>Marzo</b>	<b>Abril</b>	<b>Mayo</b>	<b>Junio</b>	<b>Julio</b>	<b>Agosto</b>	<b>Septiembre</b>	<b>Octubre</b>	<b>Noviembre</b>	<b>Diciembre</b>
<b>Respecto al mes anterior</b>	-0.8	1.7	-2.3	-0.3	2.6	1.3	-1.1	3.0	-0.8	0.8	3.0	1.3
<b>Respecto a igual mes del año anterior</b>	-19.5	-16.9	-18.0	-18.9	-15.3	-13.3	-12.8	-6.2	-6.6	-3.6	2.1	8.6
<b>Acumulado del año respecto al acumulado de igual período del año anterior</b>	-20.1	-18.6	-20.0	-18.8	-18.0	-17.6	-16.7	-15.5	-14.4	-13.4	-12.2	-10.6

Fuente: INDEC Informe de prensa 23-01-03 / Valores desestacionalizados

tratamiento parlamentario asigna una partida para el FONAVI de 600 millones de pesos, cuando en el 2002 era de 900 millones. Al considerar los aumentos de costos, la partida del año próximo es en términos reales un 35 % de la que se venía asignando. La construcción privada no puede reactivarse por la ausencia de crédito hipotecario, que todas las opiniones coinciden, va a tardar muchos años en retornar. Del mismo modo está en niveles bajísimos la inversión pública y privada en el rubro.

Por todo ello concluimos que las afirmaciones de que el país ha entrado en la senda de la reactivación no tiene sustento real, y **hasta el presente solo se pueden advertir procesos puntuales de recuperación de actividad respecto de los paupérrimos índices del 2001**. No obstante creemos imprescindible subrayar que, de producirse una recuperación mas generalizada, **no va a ser más que un ciclo dentro de la crisis y de ningún modo el inicio de un proceso auténtico de reactivación**, de generación de empleo para los cientos de miles de trabajadores expulsados de la industria, ni para las decenas de miles de jóvenes que procuran incorporarse.

Creemos que en este punto es necesaria una referencia al estado de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, por su gravitación sobre el nivel de actividad, el Presupuesto Nacional, los Presupuestos Provinciales, etc.

Discrepamos con aquellos que creen que en la actual etapa Duhalde-Lavagna, Argentina ha recuperado su dignidad en las negociaciones. Habría que recordar que desde principios de año el gobierno se allanó a prácticamente todas las exigencias del FMI y afrontó pagos con los organismos internacionales de crédito por 4000 millones de dólares. Que se convocaron sesiones de urgencia del Parlamento para aprobar las leyes que exigía, reuniones de Gabinete y de Gobernadores para ese exclusivo fin. Que se modificó la Ley de Emergencia Económica, la Ley de Quiebras, el Presupuesto Nacional y los Presupuestos Provinciales, que se interrumpió la suspensión de ejecuciones hipotecarias, que se adoptó un aumento tarifario por Decreto y en etapas, que va a cerrar mas el deprimido mercado interno, etc.

El penoso proceso de un año para llegar a la firma a principios del 2003 de un acuerdo parcial, de corto plazo con el FMI, obedeció esencialmente a la decisión política del mismo, con el respaldo del gobierno norteamericano y algunos europeos, de no firmar

ningún acuerdo con el gobierno actual y de transformar a la Argentina en un ejemplo de lo que le sucede a quienes no cumplen con sus acreedores externos. Para arribar al acuerdo suscrito, como el propio gobierno declaró a través del Dr Duhalde o del Ministro Lavagna, todos los "deberes" fueron hechos puntualmente.

Aunque el referido Acuerdo merece un análisis particularizado, de las informaciones publicadas surge que el mismo reitera la declinación de la soberanía en temas esenciales y prevé condiciones que van a significar mayor presión impositiva, restricciones presupuestarias de la Nación y las Provincias, el inicio de privatización de la Banca Pública, fuerte astringencia monetaria, altas tasas de interés, etc.

En síntesis, pensamos que los sectores nacionales de la industria no debemos seguir "comprando" espejismos. Sin cambios sustanciales que inviertan el signo de la política económica e industrial seguida en las últimas décadas no hay posibilidades ciertas de esperar una reactivación del aparato productivo para dar empleo y bienestar a un país de 37 millones de habitantes.

## UN PROYECTO NACIONAL

1) Resulta indispensable para formular un Proyecto Nacional de desarrollo industrial acertar en el diagnóstico de lo sucedido en las últimas décadas y en particular en los 90.

**El signo principal de ésta década ha sido la desindustrialización.** Según los datos disponibles, en la actualidad, la industria manufacturera se ha reducido al 15.4% del PBI y los trabajadores industriales son alrededor del 18 % del total de asalariados del país. A su vez la industria de la construcción representa aproximadamente el 4 % del PBI y ocupa aproximadamente al 3 % de los asalariados. La minería representa el 1.5 % del PBI y ocupa al 0.2 % de los asalariados. Es decir que estas actividades, actualmente, no suman un cuarto del Producto Bruto del total de trabajadores asalariados.

2) **El otro rasgo principal ha sido la concentración y extranjerización de la estructura industrial.** Las industrias de capital nacional, pese a representar la mayoría de las empresas industriales y ocupar una porción muy importante de los trabajadores industriales, participan con tan sólo el 20 % de las ventas de la cúpula industrial.

3) **La Argentina, desde el punto de vista industrial, no avanzó en la última década, sino que retrocedió enormemen-**

te. Pese a ello, sería erróneo considerar que retrocedió hasta volver a ser un país agrario como a principios de este siglo y hasta la década del 40, pero su perfil industrial ha sido gravemente desfigurado y deteriorado, y su futuro industrial está seriamente comprometido<sup>20</sup>.

4) Argentina es un país industrial, que ha venido adoptando un perfil esencialmente **agroindustrial** con un peso determinante en la explotación o transformación, con baja incorporación de valor, de recursos naturales, en alguna de sus formas, sea como elaboradores de productos del agro o proveedores de insumos para éste, en lo que se ha logrado un alto grado de especialización y modernización. **Con un peso muy importante del sector de la energía**, tanto en el petróleo, el gas, y **la industria petroquímica**. Existen a su vez conglomerados industriales muy gravitantes, fundamentalmente en la exportación, **como la industria automotriz, la producción de caños de acero o la producción de aluminio** Subsiste, pero con un peso relativo atenuado, **un importante sector de producción de bienes intermedios y bienes durables, de consumo y de producción**, que aún constituyen una parte importante del aparato industrial y son el sector en donde existen en mayor medida las pequeñas y medianas empresas.

Otro sector que creció en forma importante es **la extracción de minerales**, a través de yacimientos como Bajo de la Alumbrera (1997), Cerro Vanguardia (1998), Salar del Hombre Muerto (1998). Es una de las pocas actividades industriales en crecimiento en la región del NOA, y en la que el 91 % de la actividad está en manos de grandes firmas extranjeras.

**En definitiva los sectores mas favorecidos en estos últimos años son ramas altamente concentradas, de escasa generación de valor agregado y reducida utilización de mano de obra, con una presencia abrumadora de empresas trasnacionales.**

5) Para un Proyecto Industrial Nacional se requiere en primer término regenerar el mercado interno. Resulta imprescindible revaluar los ingresos de la gran masa de sectores con ingresos fijos y semifijos. Es necesario invertir el proceso de transferencia de ingresos que se operó en estos años en desmedro de estos sectores y a favor de los sectores de economía concentrada, de la Patria Financiera y de los acreedores externos, a quienes se les dispensó un tratamiento privilegiado.

Ello demanda afrontar con coraje las

medidas impositivas, de reestatización de servicios y empresas estratégicas, de control de cambios y del flujo de divisas, de afinamiento en parcelas otorgadas para producir, de cientos de miles de productores agrarios.

Se deben invertir las prioridades dándole preferencial estímulo a las pequeñas y medianas empresas y combatir los mercados monopólicos u oligopólicos. Se debe premiar la generación de valor agregado y desestimular las actividades que desperdician las posibilidades de incorporar trabajo nacional, como la exportación de petróleo crudo en lugar de desarrollar la industria petroquímica. Del mismo modo hay que bloquear la exportación de minerales en bruto, impulsando su procesamiento en origen, o la exportación de lana sucia sin procesar, como sucede en la Patagonia.

Es necesario rediseñar y redimensionar el papel del Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

El equipamiento industrial debe basarse en bienes de capital de origen nacional y subsidiariamente, importados. Se debe apoyar a esta industria para que este actualizada a los más avanzados estándares internacionales y dotarla de la protección arancelaria correspondiente, derogando el arancel cero que la desguarneció en los últimos años.

El Estado en todos sus niveles y los Servicios Públicos deben aprovisionarse prioritariamente en la industria nacional.

Se debe fiscalizar severamente que las

empresas extranjeras cumplan con los niveles de integración nacional que se le exijan. Se debe impulsar en la industria automotriz la fabricación de un modelo de auto económico nacional, con un techo de precio para alentar su colocación en el mercado interno y con un porcentaje de integración de insumos nacionales del 100 %.

Frente a la desarticulación del aparato industrial y su desintegración "para adelante" y "para atrás" se debe procurar la reintegración con medidas especiales de estímulo a la sustitución de importaciones en condiciones de calidad adecuadas. La Industria Argentina puede ser competitiva y eficiente y puede ser generadora de divisas y no consumidora de divisas como hasta el presente. Para ello basta en observar el ejemplo de un país tan semejante al nuestro como Brasil que cuenta con una poderosa industria de autopartes, exporta maquinas aerocomerciales, ha protegido su propia industria informática, etc.

Se debe atender prioritariamente al desarrollo de una industria autónoma de fertilizantes, herbicidas, semillas y agroquímicos en general, que es una condición indispensable para una ampliación de la producción agraria con miles de nuevos productores. En la actualidad tan solo unas pocas firmas de origen extranjero monopolizan esa producción o la importación, como Monsanto, Cargill, La Plata Cereal, etc., algunas de ellas con origen en países que compiten con nuestra

producción. Si alguna de ellas discontinuara su actividad, millones de hectáreas saldrían de producción por la falta de insumos.

Entiendo posible que algunos colegas y lectores nos observen que las medidas propuestas implican un cambio de rumbo drástico e ignorar algunos de los compromisos que el Estado Nacional o los Estados Provinciales asumieron en el proceso de remate del Patrimonio Nacional. Que suponen confrontar con fuerzas económicas de gran peso y poder en nuestro país y con muy fuerte apoyaturas externas.

Nos parece que el debate se debe abordar desde la necesidad de ese cambio de rumbo y no desde las dificultades que tiene ese camino. El 1º de Enero del 2002 se violentaron principios elementales de los ciudadanos argentinos para resguardar al sistema financiero y se consumó un despojo de inmensas proporciones sobre los sectores de la población de ingresos fijos y semifijos. Creo que podemos, y más aún, debemos, pensar en un viraje histórico para beneficiar a 37 millones de argentinos.

Sin duda que con las ideas reseñadas no se agota la formulación de un Proyecto Nacional Industrial, y somos concientes de que existen reputados especialistas en el tema que vienen batallando de mucho tiempo atrás por este objetivo. Aspiramos a que esta sea al menos una modesta contribución. ■

20 de Febrero de 2003

- 1- INDEC Industria Manufacturera - Producción, ocupación y salarios- 1990-1999 pag 24
- 2- Ibidem. Esto significa que la industria argentina alcanzó en cuanto a productividad horaria de sus trabajadores, en promedio, a un 86.20 % de la industria inglesa.
- 3- Pagina 12. 12/01/01 Suplemento Cash. Mariano Montenegro sobre la base de datos de la Dirección de Cuentas Internacionales del Ministerio de Economía
- 4- Eduardo Basualdo, "Concentración y Centralización del capital en la Argentina en la década del 90" pag 200.
- 5- Ibidem pag 253
- 6- Ibidem pag 159
- 7- Fuente: INDEC Grandes empresas en la Argentina 1993- 1997
- 8- Reporte Industrial 1999- Centro de Estudios para la Producción- Secretaría de Industria y Minería- Pág. 16.
- 9- Eduardo Basualdo, "Concentración y Centralización del capital en la Argentina en la década del 90" pag 204.
- 10- Reporte Industrial 1999- Centro de Estudios para la Producción- Secretaría de Industria y Minería-. Pág. 126
- 11- Reporte Industrial 1999- Centro de Estudios para la Producción- Secretaría de Industria y Minería- Pág. 132 y 133.
- 12- "La Argentina de los 90" -Eudeba- Heyman-Kosacoff Pág. 186. En este proceso influyó el abaratamiento relativo del precio de los bienes de capital importados durante esos años, pero lo determinante es la creciente gravitación de los monopolios extranjeros
- 13- La exportación de manufacturas, tanto de origen Industrial como de origen Agropecuario, crecieron de forma importante en todo el período 1990/1998 alcanzando un porcentaje del 65 % del total de las exportaciones, aún durante el efecto "tequila", y en el caso del automotor creció en un 350 %. Por el efecto "automotores a Brasil" las de origen industrial crecieron más que las de origen agropecuario.
- 14- Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción- INDEC
- 15- Personal Registrado en la Seguridad Social -INDEC
- 16- Vale la pena tener en cuenta, pese a las "fantasías" que algunos lanzan sobre una "salida exportadora" para la Argentina, que la industria norteamericana, la europea o la japonesa destinan más del 80 % de su producción al mercado interno de sus países, protegidas por disposiciones arancelarias que han originado intensos conflictos entre las potencias industriales en diversos sectores como la siderurgia, la informática, las comunicaciones, etc.
- 17- Comunicado de Prensa- Informe de Avance del Nivel de Actividad - INDEC -19/12/02
- 18- Comunicado de Prensa- Informe de Avance del Nivel de Actividad - INDEC -19/09/02 - Págs. 18 y 19
- 19- Personal Registrado en la Seguridad Social -INDEC
- 20- El 65 % de las exportaciones argentinas, aunque muchas de ellas contengan un valor agregado muy bajo, proceden de algún proceso manufacturero. Pese al incremento de la participación de la importación, la mayor parte de los bienes intermedios de uso industrial y de los bienes de consumo, aún se fabrican en nuestro país. Además la Argentina tiene una larga e importante historia industrial, que a pesar del proceso de desindustrialización se conserva como una fuerza latente, en millares de empresas y de trabajadores. Sería un gravísimo error entender a nuestro país como otros del continente de estructura esencialmente agraria, sobre todo a la hora de pensar en encarar un camino de desarrollo autónomo y autosostenido.